



Dibujo de Blanes Viale.

JULIO HERRERA Y REISSIG

Despeñado en tu perla el mar reluce.
Tu indeclinable rosa intacta gira.
Sólo a tu blanda cierva el bosque aspira,
y a tu paloma el cielo se reduce.

Un arcángel tu sangre impar traduce
y con la sombra de tu miel suspira.
Ardiendo en ti su frágil pecho mira,
y en su muerte de amor tu luz conduce.

Baja los ojos hacia el agua alerta
que hace abejas de sal para tus sienes,
blanco señor de lágrimas despierta.

Cambia el alba en temblor tu rostro quieto,
Laurel te escucho, golondrina vienes,
sobre guerrera espuma el pie secreto.

SARA DE IBÁÑEZ